

La gran mentira electoral. La verdad sobre las relaciones exteriores de Jamaica

Manley, Michael

Michael Manley: Primer Ministro de Jamaica y líder del Partido Nacional del Pueblo.

Todo el mundo sabe y acepta que las elecciones tienden a producir un montón de propaganda, exageraciones, distorsiones, e incluso inventos. Nos hemos acostumbrado a esto y sabemos que el votante aprende a obtener lo que es relevante a pesar de ello.

Sin embargo, hay una gran diferencia entre la política ordinaria en este sentido, y el uso de lo que se conoce como "la técnica de la gran mentira". Esto sucede cuando un partido político se empeña en crear una historia totalmente deshonesto y falsa ya sea sobre la base de una invención total o por la deliberada tergiversación de parte de la verdad con el propósito de confundir al pueblo y afectar el resultado de una elección.

Con el transcurso de los años nos hemos acostumbrado a esto. En las elecciones de 1949 y 1955, el Partido Laborista de Jamaica (J.L.P.) echó a correr las más terribles historias acerca del Partido Nacional del Pueblo (P.N.P.) y el comunismo, diciendo a la gente que quemaríamos las iglesias, etc.

En el referendun de 1962 ellos esparcieron la historia que el P.N.P. había llegado a un acuerdo para que gente de otras islas viniera y quitara los trabajos a los jamaicanos.

Los Barcos Rusos

En 1962, fueron los barcos rusos. En 1972 se esparcieron historias de que yo había hecho un acuerdo secreto con el gobierno cubano para que enviaran tropas e invadieran Jamaica si el P.N.P. ganaba la elección.

Ahora, durante las últimas dos semanas, ha existido creciente evidencia para sugerir claramente que el J.L.P. está planeando fabricar evidencia diseñada para distor-

sionar y groseramente tergiversar nuestras relaciones con Cuba. Contra el trasfondo de este conocimiento una sospechosa serie de incidentes han surgido a la luz.

El P.N.P. tiene un circuito de comunicaciones radiales. De hecho ambos partidos políticos tienen circuitos de radio ya que esto permite a la sede central de la campaña mantenerse en contacto con los candidatos. Recientemente se me informó que en uno de nuestros circuitos una breve conversación en español se había escuchado seguida por un slogan en inglés del P.N.P. Una cuidadosa comprobación reveló que ninguna de nuestra gente había hecho esto y que otros habían escuchado la misma cosa. Dentro de pocos días dos informes más de este tipo surgieron. Comprobé el punto de vista técnico de este asunto y, como pensé que sería el caso, tuve la confirmación de que es muy fácil para alguien con el correcto tipo de equipo transmitir en la frecuencia del P.N.P. y radiar cualquier cosa que quieran.

Sumando dos más dos era completamente obvio que cualquiera podía sintonizar en nuestra frecuencia, conseguir gente para hacer cualquier declaración en español, pretender haber grabado esas declaraciones y entonces revelarlas a Jamaica como si ellas fueran declaraciones reales hechas por personas actuando de parte del P.N.P. Estas declaraciones podrían ser sumamente dañinas y comprometedoras preparadas para hacer aparecer al P.N.P. como si estuviera envuelto en algo en contra de los intereses del país.

Esto nos ha hecho pensar en el pasado y nos hemos dado cuenta del hecho de que en meses recientes ha habido un continuo, parcialmente clandestino, intento de esparcir la mentira y la propaganda de que hay algún arreglo secreto entre, ya sea el gobierno de Jamaica y el gobierno de Cuba, o entre yo personalmente y el Primer Ministro Fidel Castro. Una versión de la historia que se ha esparcido es que el trato comprendería el desembarco de tropas cubanas en Jamaica. No hay necesidad de decir que esta es una absoluta, total y maliciosa mentira.

Propaganda

De hecho, el propagandista Thomas Wright del Gleaner (periódico de Kingston) escribió una nota el jueves de esta semana la cual fue preparada para hacer pensar a la gente que la embajada cubana está preparando equipos para guiar aviones para su aterrizaje en Jamaica. Este es un intento igualmente deshonesto para plantear la idea falsa de que algo siniestro está sucediendo. Nos preguntamos por qué este propagandista del J.L.P. escogió escribir esta historia justo en este momento?

Como lo he declarado públicamente antes y lo repito ahora, no existe tal acuerdo secreto ya sea entre mi persona o el gobierno de Jamaica y ningún Jefe de Estado extranjero gobierno de otro país.

Es obvio que durante el último año se ha hecho un tremendo intento para hacer de la relación entre Jamaica y Cuba un asunto controversial. Este es un país libre y cualquiera tiene el derecho a tener su propia opinión y obviamente no todo el mundo estará de acuerdo con nuestra fuerte política exterior tercermundista. Esto es correcto. Sin embargo, es una cosa totalmente diferente tratar de influenciar una elección por cualquier clase de mentira o falsa distorsión de las relaciones exteriores oficiales que son buscadas por un gobierno en favor del pueblo de un país.

Esta clase de acción política local puede tener las más peligrosas implicaciones para nuestras relaciones con otros países en el mundo. En consecuencia tengo la intención de hablar acerca de esto en mi capacidad de Primer Ministro ya que es mi responsabilidad mantener nuestras relaciones internacionales en una base sólida en donde la verdad y los hechos sean claros para todo el mundo. Si nadie planea ninguna cosa falsa ningún daño se hace al repetir la verdad. Si algo falso está planeado dejemos que la verdad sea registrada antes que haga más daño afuera.

Déjenme entonces, una vez más, declarar simple y claramente lo que son nuestras relaciones entre el gobierno de Jamaica y el gobierno de Cuba, y por qué esas relaciones se prosiguen, de tal manera que todos puedan basar sus juicios y opiniones en hechos y en la verdad.

Este gobierno ha desarrollado una política exterior tercermundista ya que no vemos ninguna posibilidad real para los pequeños países pobres como el nuestro bajo los actuales acuerdos económicos mundiales. De todos los países pobres del tercer mundo, Cuba es nuestro más cercano vecino, comparte con nosotros una gran dependencia del azúcar, es hogar para muchos de nuestros emigrantes, tiene una larga historia de relaciones amistosas con Jamaica y, más importante comparte nuestro sueño de lucha por cambiar el actual orden económico mundial que condena a los pobres a su pobreza por el resto del tiempo. Consecuentemente hemos desarrollado relaciones con Cuba de la misma manera y por las mismas razones que hemos desarrollado relaciones con México, Venezuela, con nuestros socios de CARICOM, Panamá, Costa Rica y países de toda África.

Las Relaciones con Cuba

Nuestras relaciones con Cuba caen dentro de cuatro categorías principales. Primeramente todos nosotros en el tercer mundo incluyendo a Cuba, cooperamos en el desarrollo de estrategias internacionales para tratar con la lucha por un Nuevo Orden Económico Internacional. Adicionalmente discutimos estrategias en la lucha en contra del apartheid y el racismo de África del Sur.

En segundo término, exploramos con Cuba, como en verdad lo hemos hecho a un mayor punto con México y Venezuela, posibles áreas de cooperación técnica y económica. Esto ha permitido ayuda de parte de ellos a nosotros con micro-represas, ciertas técnicas en viviendas de bajos ingresos, la escuela José Martí, en pesquería, etc. Actualmente les ofrecemos a ellos asistencia en el desarrollo del turismo. Entre otras cosas ellos han estado ayudándonos en la búsqueda de nuevos mercados adicionales para nuestra bauxita en las naciones del bloque Este y en países socialistas como Argelia.

En tercer lugar, hemos tenido una cooperación limitada en el área de seguridad y en el entrenamiento de personal de seguridad. Esto se hizo urgente cuando el Primer Ministro Castro debía visitar Jamaica después de mi visita a Cuba. El Primer Ministro cubano ha sido objeto de muchos intentos de asesinato por elementos de-rechistas entre los exiliados cubanos y nuestras fuerzas de seguridad no tienen en absoluto experiencia en el trato con esta clase de amenazas. En consecuencia fue necesario recibir una cierta cantidad de entrenamiento en la protección de personas importantes y en particular en la defensa en contra la clase de peligros que amenazan al líder cubano en particular.

En cuarto lugar, hemos estado profundamente preocupados de tratar, pequeños como somos, de jugar una parte en el relajamiento y reducción de tensiones y dificultades entre los gobiernos de los Estados Unidos y Cuba. Esto es de gran importancia y significación para nosotros en Jamaica. Hemos mantenido largas y amistosas relaciones con los Estados Unidos y deseamos que estas relaciones continúen en una base amistosa. Por otro lado, somos parte del Tercer Mundo y debemos como obligación de principio velar por los derechos y soberanía de todos los países del Tercer Mundo de tal manera que sean respetados por los grandes poderes. Como consecuencia, personalmente he gastado bastante tiempo hablando a las figuras dirigentes en ambos en el gobierno de los Estados Unidos y en el gobierno de Cuba acerca de cómo se podría encontrar un camino para que estas dos grandes naciones vuelvan a las relaciones normales. No somos el único gobierno que trata

de hacer esto y en verdad muchos otros en este hemisferio comparten nuestro punto de vista que el Norte y el continente Suramericano necesitan encontrar un camino para la distensión y amistosas relaciones entre todos los Estados Miembros.

La Crisis de Angola

Desde que llegué a ser Primer Ministro he tenido muchas conversaciones con personas acerca de esto y nunca he sostenido discusiones ya sea con el doctor Henry Kissinger, Secretario de Estado del gobierno de los Estados Unidos, o con el Primer Ministro Fidel Castro, sin haber discutido esta cuestión de las relaciones entre los dos países.

En la medida que el tiempo ha pasado se hicieron un conjunto de acuerdos y se realizaron actividades en relación a las políticas del Tercer Mundo, la cooperación técnica y económica, la cooperación en materias de seguridad, como lo he dicho anteriormente.

Todas ellas fueron muy claras y son conocidas en el gabinete y en el parlamento. No hay necesidad de decir que las conversaciones privadas acerca de las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba no son un asunto de conocimiento público. El hecho de que ellas han tenido lugar es conocido sólo entre un muy pequeño círculo de alto funcionarios del gobierno jamaicano.

Esta dificultad de la relación entre Estados Unidos y Cuba llegó a ser particularmente aguda el año pasado y a principios de este año durante la crisis de Angola. Fue muy importante para el gobierno de Jamaica buscar la verdad de lo que ocurrió en Angola de tal manera que nuestra política pudiera basarse en los hechos establecidos. Igualmente fue obvio que la presencia cubana en Angola iba a tener un serio efecto en las relaciones entre los Estados Unidos y el gobierno de Cuba y podría en verdad hacer retroceder todo el trabajo que se había hecho en el par de años anteriores para preparar el camino para que se reasumieran las relaciones normales entre los dos países. Con estos dos problemas en mente establecimos una serie de actividades, primeramente para encontrar la verdad en Angola, y en segundo término para ver si había alguna manera de impedir un empeoramiento de las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba a causa de este último problema. Durante el período de la crisis de Angola, aunque no fue públicamente conocido, sostuve conversaciones privadas con el Dr. Kissinger y con el señor Ivan Head quien es el representante personal del Primer Ministro Trudeau, de Canadá.

Sostuve largas conversaciones telefónicas con el presidente Kenneth Kaunda, de Zambia y el presidente Julius Nyerere de Tanzania. Enviamos al honorable Dudley Thompson especialmente a Africa para sostener más conversaciones privadas con los presidentes Kaunda y Nyerere, a causa de que es muy difícil discutir en profundidad estos asuntos complicados en el teléfono. Y, por supuesto, muy importante-mente, hubo conversaciones privadas con el Primer Ministro Fidel Castro, como una de las principales figuras en el drama. También sostuve conversaciones privadas con el representante personal del doctor Agostino Neto, del MPLA, en Angola. Como resultado de estas discusiones quedamos convencidos que Africa del Sur era el agresor en Angola, que Africa del Sur había invadido Angola de tal manera de instalar un régimen títere que apoyaría el racismo y el apartheid. Y nos convencimos de que la presencia cubana en Angola era en respuesta a una invitación del MPLA y con el propósito de derrotar a los invasores sudafricanos. Como consecuencia reconocimos al MPLA y apoyamos la presencia cubana en Angola.

Desafortunadamente como lo temíamos, no había nada que alguien pudiera hacer en ese momento para prevenir el empeoramiento de actitudes entre los Estados Unidos y Cuba como consecuencia de la crisis de Angola.

Quisiera ahora, una vez más, dejar absolutamente en claro que ni yo, ni el gobierno de Jamaica hicimos ningún acuerdo secreto con el doctor Henry Kissinger a favor de los Estados Unidos. No hicimos ningún acuerdo secreto con el Primer Ministro Trudeau a favor de Canadá; no hicimos ningún acuerdo secreto con el doctor Kaunda a favor de Zambia; no hicimos ningún acuerdo secreto con el presidente Nyerere a favor de Tanzania; no hicimos ningún acuerdo secreto con el doctor Neto a favor de Angola y no hicimos ningún acuerdo secreto con el Primer Ministro Castro a favor de Cuba. No hemos hecho ningún acuerdo de ninguna clase con ningún gobierno que pueda comprometer ya sea la seguridad o la soberanía o los mejores intereses de Jamaica o de su gobierno o de su pueblo.

Declaro categóricamente que si se produce cualquier información para sugerir que algún acuerdo de esta clase fue hecho con cualquiera de estos países, esa evidencia es inventada; si es un documento, es falsificado; si es una grabación, es falsa - si se declara que es el recuerdo de alguien - él es un mentiroso.

Por supuesto, ahora que he tratado con este posible asunto de la "Gran Mentira Electoral", ellos pueden aparecer con alguna otra cosa preparada para engañar a la gente. Pero que sepan todos, como lo demuestran nuestros archivos durante los pasados cuatro años y medio, este gobierno está totalmente dedicado a la preserva-

ción y fortalecimiento de nuestra independencia nacional y soberanía. Esta ha sido y será siempre nuestra más sagrada creencia.